

El Trabajador Problemático

El despido es la acción a través de la cual un empleador da por finalizado unilateralmente un contrato laboral con su trabajador.

En la vida de una empresa siempre llega un momento en el que aparece un trabajador que llega tarde al trabajo, acumula faltas, es un fanfarrón y un orgulloso. Consigue romper el ritmo del trabajo y se convierte en un problema que te toca solventar.

Una de las situaciones recurrentes, son estas personas que listan constantemente todos sus logros y hablan sobre ellos mismos. Trate de hacer conversaciones productivas, y desde el comienzo trate de focalizar como esos logros podrían ayudar a la Empresa. Otro tipo de personas son las que tienen complejo de víctima, y creen que están haciendo todo mal. Para manejar este tipo de personas y quitar ese hábito, es recomendable tratar de subirles el ego con cualquier felicitación posible, de esta manera este complejo irá disminuyendo.

Pero en ocasiones es difícil controlarse. Para esto, exprésese, pero trate de hacerlo de una manera positiva como el humor. Controlarse no es siempre posible, pero tampoco hay que esperar hasta explotar y agredir a la otra persona, lo que podría ocasionar problemas en la propia estabilidad laboral.

Después de advertirlo varias veces, su comportamiento parece que no mejora, incluso salpica el entorno de trabajo de rumores y genera un mal clima de trabajo provocando que nadie debe acatar las ordenes superiores, que el sueldo que tiene no es justo, que no esta de acuerdo con muchas de las disposiciones u ordenes escritas, corrige hasta lo mínimo de redacción escrita y observa todo con una supuesta perfección.

La comunicación con él resulta que no sirve de mucho y tu paciencia está llegando al límite. Y para colmo de ser un trabajador problemático, es muy arrogante para agitar más tu labor, es deficiente en su trabajo falto de productividad o ideas para crear o aportar a tu negocio y por ultimo es exigente, necesita comodidad, aire acondicionado, silla ejecutiva, computador de ultima generación y muchas cosas mas.

Sus compañeros están irritados, se alejan de él, ya le hacen participar muy poco y por ultimo lo relegan, entonces la producción de la empresa se ve afectada, y todo por culpa de este mal trabajador que aburre hasta a las piedras.

¿Qué es lo que hay que hacer si eres su supervisor? Como jefe, tienes la obligación de hacer algo: **DESPEDIRLO**.

La diferencia entre un buen gerente y uno no tan bueno es saber tomar medidas en el momento justo y sin titubear. Si no tienes problemas en elogiar a tus subordinados cuando lo merecen, tampoco debes tenerle miedo al despido.

Si eres un buen jefe, no debe costarte tomar decisiones y aceptar el despido como un proceso de lo más normal en la



vida empresarial.

Un jefe práctico no teme sentarse cara a cara delante de un trabajador y comunicarle su baja en la empresa. Prepárate muy bien para cuando llegue ese momento en el que tendrás que enfrentarte a ese empleado inconstante: 1. Ponle las cartas sobre la mesa, 2. Actúa firmemente y 3. No dudes jamás en darle una patada si consideras que no es merecedor de ese puesto de trabajo.

Debes tener siempre muy presente que a largo plazo, quizá no sea beneficioso contar con su presencia y los demás trabajadores estarán tan hartos que no cumplirán sus deberes con el mismo entusiasmo que antes, debido a que no se pone en la balanza a todos por igual,

Al fin de cuentas, si has hecho todo lo posible y lo imposible para que cambie su actitud y no ves resultados positivos, como último recurso darle esa patada que hace rato te está pidiendo a gritos es el camino indicado, así advertirás en el enojo y agresividad porque se le rescindió su contrato y por la forma en que se hizo.

Demuestra su ineficiencia a través de evaluaciones de desempeño, evaluaciones 360°, toda solicitud debes hacerla por escrito y exigir su cumplimiento, exige plazos de entrega, así tendrás como demostrar ante las autoridades laborales su permanencia en la Empresa.

Los sentimientos de la conclusión laboral te generaran alivio porque ya no deseabas que el trabajador colaborara más con tu empresa.